

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

Año XX Informativo semanal



INFO XX.1062 16 de marzo de 2020

informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

Geopolítica de los estrechos

Mundo

CARTA DE UNA VIRÓLOGA E INMUNÓLOGA SOBRE EL CORONAVIRUS, En breve, para quien no quiera leer más: se toman medidas no solo para protegernos a cada uno de nosotros, sino especialmente para proteger a los vulnerables y especialmente a los que nos curan, para que los sanitarios no se saturen ni enfermen en masa y puedan curarnos a todos. Entiendo también que no se quiera alarmar a la población para que no acudan innecesariamente al médico.

EPIDEMIA DE NEOLIBERALISMO. Hace siglos pudimos aprender la importancia de los entornos sociales y naturales donde los virus se arraigan y multiplican, porque convivimos con ellos y no siempre nos amenazan. La peste negra debió enseñarnos que virus prexistentes se multiplican y dispersan cuando se crean las condiciones apropiadas. En nuestro caso, esas condiciones las creó el neoliberalismo.

DECLARACIÓN DE ATTAC ESPAÑA ANTE LA SITUACIÓN DE EMERGENCIA PROVOCADA POR LA PANDEMIA COVID-19. La crisis provocada por el coronavirus COVID-19 ha puesto de manifiesto las debilidades de un sistema globalizado —–convaleciente aún de un tratamiento de choque de austeridad en el gasto público—– basado en el individualismo, las falsedades y el egoísmo. Y que, cuando se producen emergencias mundiales como la actual, perjudica fundamentalmente a las clases popular

LA GRAN PREOCUPACIÓN DEL PAPA En el mundo entero hay un único tema de conversación, de interés, de miedo: el coronavirus. La opinión pública se desentiende de conflictos bélicos, de problemas internacionales, crisis, que afectan a determinados países como Turquía, Siria y Grecia, como frontera este último de los 27 países de la Unión Europea.

Latinoamérica

GEOPOLÍTICA DE LOS ESTRECHOS. Después de muchos años encerrada en sí misma, China hoy está en total expansión tirando cuerdas hacia todos los rincones del mundo y poniendo en dificultades al gran hegemón.

BOLIVIA. NOS GOBIERNA EL MIEDO. Los habitantes de centros urbanos, una vez más, han sido presa de pánico incontrolable, repitiendo los días de noviembre, cuando de manera inexplicable cada vecino construyó barricadas, para impedir el paso de un enemigo indefinido.

****

Mundo

CARTA DE UNA VIRÓLOGA E INMUNÓLOGA SOBRE EL CORONAVIRUS

Margarita del Val

Soy viróloga e inmunóloga, pero no epidemióloga. A mi juicio, la clave para entenderlo es pasar del nivel de individuo al nivel de epidemia, que la que la sufre es la sociedad.

Entiendo vuestro asombro porque estoy de acuerdo en que no se dice por qué se toman estas medidas tan inhabituales, y, de verdad, no entiendo por qué no se dice. En breve, para quien no quiera leer más: se toman estas medidas no solo para protegernos a cada uno de nosotros, sino especialmente para proteger a los vulnerables y especialmente a los que nos curan, para que los sanitarios no se saturen ni enfermen en masa y puedan curarnos a todos. Entiendo también que no se quiera alarmar a la población para que no acudan innecesariamente al médico. Aún así, como vosotros, echo de menos una explicación de las medidas drásticas
.

Algunos puntos para entenderlo, en mi humilde opinión:

Primero, la mortalidad parece ser algo superior que la de la gripe, pero el grupo más vulnerable es parecido y hablar como de gripe no es alejarse mucho de lo que es. La gripe, por cierto, no es tan banal como nos creemos. Cada año mueren 6.300 españoles de gripe. Muchos más que por accidentes de tráfico. Hay que tener especial atención con gente con patologías previas de varios tipos y con gente de mayor edad: la mortalidad en China aproximadamente se duplica con cada década (buscad datos exactos si queréis), llegando al 14,8 % para los mayores de 80 años.
Así que a nivel individual no hay que sobre preocuparse. Si tenemos síntomas por los que por gripe no iríamos al médico ni al teléfono, y si no somos contacto de un infectado o hemos viajado a lugares de riesgo, solo tenemos que leernos las instrucciones de Sanidad, quedarnos tranquilos, y no saturar los centros médicos por el miedo.

PERO (y no quiero alarmar): a nivel colectivo hay varias diferencias que justifican este cuidado, estas cuarentenas, este impacto social y económico. Es lo que es el contenido completo de la palabra epidemia: que el impacto es a nivel colectivo, de sociedad, no solo individual. Es un virus nuevo y la ciencia sabe muy poco de él. Y por tanto puede predecir muy poco. Pero hacemos bien los científicos en afanarnos e intentar entender todo lo posible

No tenemos ni un antiviral ni una vacuna, mientras que frente a la gripe tenemos vacunas, mejorables, pero tenemos. Ni sabemos si toda la ciencia logrará producir vacunas; es posible, pero hasta que no las tengamos, no sabemos. Tenemos vacunas frente a pocas enfermedades infecciosas, no olvidéis que hay infecciones que se resisten a pesar de esfuerzos científicos mundiales tremendos, como HIV o dengue, malaria o tuberculosis, y muchas más. Es bastante más contagioso que la gripe, entre otras cosas quizás porque mal que bien contra la gripe tenemos algo de inmunidad pasada, pero frente a este virus estamos totalmente inermes.



De gripe se enferma (o sea, con síntomas como para ir al médico) un 1% de la población cada año en la temporada de invierno. Lo que quiere decir que a lo mejor no sabemos lo que es una gripe en nuestra vida -puede que no nos toque más de una en 100 años- a no confundir una buena gripe con otras infecciones mas leves con síntomas muy parecidos. Y se hospitalizan cada año unos 30.000.
De coronavirus nos podemos infectar, teóricamente y sin cuarentenas ni barreras, un 100% de la población en unos pocos meses, en el peor de los casos. Bueno, solo un 20-25% tendrán síntomas, en el peor de los casos.

El 1% de gripe anual en invierno es lo que absorbe el sistema sanitario, que llega en esos meses a sus niveles máximos de saturación. No podemos permitirnos la libre circulación del coronavirus porque enfermaría (grave o crítico) un 17% de la población (datos de China actuales), número de pacientes que es inabsorbible por el sistema sanitario.

Por tanto hacen falta cuarentenas, trazado de contactos y cualquier medida que logre reducir la velocidad a la que, lentamente, nos iremos contagiando casi todos. Hay que ganar todo el tiempo posible para que la infección de todos tarde ojalá que 100 años. Hay que ganar tiempo para que haya una vacuna o un tratamiento. Hay que ganar tiempo a ver si hay suerte y se atenúa en verano.

O desaparece, como el SARS con medidas de contención parecidas a las actuales. Hay que ganar tiempo para que haya un antiviral. Hay que ganar tiempo a ver si vivo más y no me muero precozmente.

Pero, sobre todo, hace falta que nuestro sistema sanitario no colapse. Porque es una enfermedad que, con asistencia sanitaria, es mucho menos dañina y mucho menos mortal que sin ella: oxígeno, hidratación, antipiréticos, antiinflamatorios, antibióticos si se complica, soporte vital… lo saben los médicos para las demás neumonías, pero quizás este virus tiene patologías y secuelas propias. En China, en la «zona cero» la mortalidad ha sido entre 8 y 30 veces mayor que en otras provincias de China: «*Asked why [in] Wuhan [the fatality ratio] was so much higher than the national level, the National Health Commission of China official replied that it was for lack of resources*» (reunión NHCC y OMS, Feb 20, 2020).

Porque hay que frenar la epidemia, está protocolizado que los sanitarios se pongan en cuarentena cuando han estado expuestos sin saberlo y sin protegerse a un enfermo. Esto se hace ya para neumonías, sarampión, por ejemplo, y también ahora para coronavirus. Si ellos se infectan, aunque sea levemente, y se tienen que poner en cuarentena para evitar contagiar a su vez a pacientes muy vulnerables, van bajando los recursos humanos sanitarios.

Porque hay que frenar la epidemia, está protocolizado que los enfermos sean aislados, en hospital o en casa según la gravedad y según los recursos disponibles. Pero de esta manera, con las medidas necesarias de aislamiento, no podrán ni siquiera atendernos si llega a enfermar el 1% de la población en unos meses, si llega a ser el nivel habitual que alcanza la gripe en invierno, ni si llega a ser un año de gripe duro. Lombardía ha llegado este fin de semana pasado del día internacional de la mujer a niveles cercanos a la emergencia sanitaria con unos 350 casos por millón de habitantes, muy lejos del 1% (que son 10.000 casos por millón). Por eso ha sido necesaria la adopción de medidas drásticas de circulación de las personas. Y la Sanidad italiana es la quinta del mundo, con la española la tercera, con todas sus deficiencias y sus grandezas que conocemos, En Hubei han llegado a un máximo de 1.200 casos/millón. Por eso han tenido que construir 16 hospitales en pocos días y reclutar a decenas de miles de sanitarios de otras provincias.

Hay que frenar la epidemia porque la observación de Italia, de España, nos muestra que cada semana o diez días se multiplica el número de casos por 10. Haced números a corto plazo, estimad cómo llegamos tan solo a fin de mes si seguimos reticentes a adoptar o seguir las medidas recomendadas.

Por eso hay que respetar todas las medidas de contención, de cuarentena, de aislamiento que nos recomienden las autoridades sanitarias. Porque aun haciéndolo, y estando más preparados que nunca en la historia para combatir una pandemia, estamos también más globalizados que nunca para expandir y potenciar una pandemia.

Por eso, además de seguir a rajatabla todas las medidas recomendadas, hay que tener sensatez y autolimitarse los contactos. Porque lo que está en cuestión no es solo si me infecto yo o no, sino sobre todo si yo puedo infectar o no a otras personas, justo lo contrario. Recordad, es una epidemia. Por eso, cancelar congresos de sanitarios. Por eso, evitar viajes innecesarios y en los que estemos expuestos y exponiendo a mucha gente de orígenes diversos. Por eso, evitar multitudes y reuniones grandes. Por eso, cuando te cierran la empresa porque hay un caso de coronavirus en tu departamento, no hay que irse a tomar una copa o a visitar a tu madre o a hacer la compra en un momentito: te envían a casa no para protegerte a ti, que estás fuertote, joven y sano, sino para que no seas un vehículo de contagio que podría llevar a la muerte a personas más vulnerables en un par de saltos de contagio, e incluso a ti si inopinadamente sufres una apendicitis y no te pueden curar.
Por no hablar de si pasa lo mismo en unas semanas en países con menos recursos.

Ojalá que en un futuro se convierta tan solo en una enfermedad estacional como la gripe y las múltiples infecciones respiratorias que sufrimos regularmente. Pero para llegar a ello tenemos que pasar por la oleada de la epidemia. Y tiene que ser lo más lentamente posible. Hay que ganar tiempo,

cualquier retraso en la diseminación del virus y la extensión de la epidemia es importante. Sí, es posible hacerlo y los retrasos están en las manos de todos (nunca mejor dicho, lávatelas) incluso con medidas sencillas.

Además de un intento de explicación, esto es una llamada a la sensatez y a la responsabilidad, una vez que tenemos los datos, los pocos datos que conocemos de este virus. La responsabilidad no es solo no sentir pánico, que también, sino pensar en los demás, que suelen ser, siempre, los más cercanos.

Fuentes: CBMSO-CSIC-UAM / quimicas.ucm.es
Este texto lo ha redactado Margarita del Val, investigadora en el Centro de Biología Molecular «Severo Ochoa» (CSBMO-CSIC-UAM). Margarita es una investigadora de prestigio en inmunología y virología y una de las personas que más y mejor divulga la biomedicina en España.

EPIDEMIA DE NEOLIBERALISMO

Raúl Zibechi

Hace siglos pudimos aprender la importancia de los entornos sociales y naturales donde los virus se arraigan y multiplican, porque convivimos con ellos y no siempre nos amenazan. La peste negra debió enseñarnos que virus prexistentes se multiplican y dispersan cuando se crean las condiciones apropiadas. En nuestro caso, esas condiciones las creó el neoliberalismo.

En *Plagas y pueblos*, William McNeill destaca algunas cuestiones de actualidad, cuando analiza la peste negra que barrió Europa desde 1347. Los cristianos, a diferencia de los paganos, cuidaban a los enfermos, se ayudaban entre sí en épocas de pestilencia y de ese modo contenían los efectos de la peste (Siglo XXI, p. 122). La saturación de seres humanos, sobrepoblación, fue clave en la expansión de la peste (p. 163).

La pobreza, una dieta poco variada y la no observación de las supersticiones, costumbres locales de los pueblos, por la llegada de nuevos habitantes, convirtieron las pestes en desastres (p. 155).



Braudel agrega que la peste, o hidra de mil cabezas, constituye una constante, una estructura de la vida de los hombres (*Las estructuras de lo cotidiano*, p. 54). Sin embargo, qué poco hemos aprendido.

La peste negra destruyó la sociedad feudal, por la aguda escasez de mano de obra a raíz de la muerte, en pocos años, de la mitad de la población europea y, también, por la pérdida de credibilidad de las instituciones. Este es el temor que ahora lleva a los estados a encerrar a millones.

La epidemia de coronavirus en curso tiene algunas particularidades. Me voy a centrar en las sociales, porque ignoro cuestiones científicas elementales.

La epidemia actual no tendría el impacto que tiene, si no fuera por tres largas décadas de neoliberalismo, que ha causado daños ambientales, sanitarios y sociales probablemente irreparables.

Naciones Unidas por medio del Pnuma, reconoce que la epidemia es reflejo de la degradación ambiental (https://bit.ly/2TS42fL). El reporte señala que las dolencias transmitidas de animales a

seres humanos están creciendo y empeoran a medida que los hábitats salvajes son destruidos por la actividad humana, porque los patógenos se difunden más rápido hacia rebaños y seres humanos.

Para prevenir y acotar las zoonosis, es necesario atajar las múltiples amenazas a los ecosistemas y la vida salvaje, entre ellas, la reducción y fragmentación de hábitats, el comercio ilegal, la contaminación y proliferación de especies invasoras y, cada vez más, el cambio climático.

Las temperaturas a comienzos de marzo (invierno) en algunas regiones de España están hasta 10 grados por encima de lo normal (https://bit.ly/3aFvynq). Además, la evidencia científica vincula la explosión de las enfermedades virales y la deforestación (https://bit.ly/2IDBbGO).

La segunda cuestión que multiplica la epidemia son los fuertes recortes del sistema sanitario. En Italia, en los pasados 10 años se perdieron 70 mil camas hospitalarias, se cerraron 359 departamentos y numerosos hospitales pequeños fueron abandonados (https://bit.ly/39BjkMC). Entre 2009 y 2018 el gasto en salud creció 10 por ciento, frente a 37 por ciento de la OCDE. En Italia hay 3.2 camas por cada mil habitantes. En Francia 6 y en Alemania 8.

Entre enero y febrero el sector sanitario español perdió 18 mil 320 trabajadores, en plena expansión del coronavirus (https://bit.ly/2wJIR7W). Los sindicatos del sector denuncian abuso de la contratación de interinos y la precariedad en el empleo, mientras las condiciones de trabajo son cada vez más duras. Esta política neoliberal hacia el sistema sanitario, es una de las causas por las que Italia ha puesto en cuarentena a todo el país y España puede seguir el mismo camino.

El tercer asunto es la epidemia de individualismo y de desigualdad, cultivadas por los grandes medios que se dedican a meter miedo, informando de forma sesgada. Durante más de un siglo, sufrimos una potente ofensiva del capital y de los estados contra los espacios populares de socialización, mientras se bendicen las catedrales del consumo, como los *shoppings*.

El consumismo despolitiza, desidentifica e implica una mutación antropológica (como alertó Passolini). Hoy hay más personas que desean tener mascotas que hijos (https://bit.ly/2W8J5Qm). Este es el mundo que hemos creado y del que somos responsables.

Las medidas que se toman, a largo plazo, pueden agravar las epidemias. El Estado suspende la sociedad al aislar y confinar a la población en sus casas, prohibiendo incluso el contacto físico.

La desigualdad es igual que en la edad media (hacia el 1500), cuando los ricos corrían a sus casas de campo cuando se anunciaba la peste, en tanto los pobres se quedaban solos, prisioneros de la ciudad contaminada, donde el Estado los alimentaba, los aislaba, los bloqueaba, los vigilaba (Braudel p. 59).

El modelo del panóptico carcelario digitalizado, que suspende las relaciones humanas, parece ser el objetivo estratégico del capital para no perder el control en la actual transición sistémica.

DECLARACIÓN DE ATTAC ESPAÑA ANTE LA SITUACIÓN DE EMERGENCIA PROVOCADA POR LA PANDEMIA COVID-19



La innegable vulnerabilidad de un sistema enfermo

La crisis provocada por el coronavirus COVID-19 ha puesto de manifiesto las debilidades de un sistema globalizado —convaleciente aún de un tratamiento de choque de austeridad en el gasto público— basado en el individualismo, las falsedades y el egoísmo. Y que, cuando se producen emergencias mundiales como la actual, perjudica fundamentalmente a las clases populares.

Una de las cosas que mayormente se han evidenciado ha sido LA IMPORTANCIA DE LO PÚBLICO. En los últimos días, estamos oyendo las voces de destacados neoliberales, que siempre han proclamado la excelencia del mercado y han criticado la labor del Estado, reclamando la ayuda estatal. Y es siempre así: en los buenos tiempos se defiende la primacía de las empresas y la gestión privadas para beneficio de muy poca gente. Pero cuando llegan las vacas flacas, se pide que acuda el Estado al rescate. Privatizar los beneficios, socializar las pérdidas. Hoy estamos sufriendo las consecuencias de la privatización de una banca pública que tanto echamos en falta.

Esto se ve claramente en los SERVICIOS PÚBLICOS y en la SANIDAD PÚBLICA, que en los últimos años ha sufrido fuertes recortes y privatizaciones, especialmente en las comunidades autónomas gobernadas por la derecha. Esta situación es muy grave en la Comunidad de Madrid, que es precisamente la más afectada por la pandemia del Covid-19. En Madrid hay 33 hospitales públicos y 50 privados. Y de los públicos, hay 5 que tienen gestión privada. Ahora, cuando hay que atender a toda la población, es cuando se comprueba la necesidad de destinar los fondos públicos a la sanidad pública. Ahora también queda clara la demagogia de quienes pregonan la caridad frente a la justicia social.

Los servicios públicos, tan necesarios, requieren que el Estado disponga de fondos suficientes para garantizar el bienestar social. Y aquí aparece la profunda lacra de una fiscalidad tan injusta como la española y la inmensa y negra sombra de LAS GUARIDAS O PARAÍSOS FISCALES. El dinero que allí está, para beneficio de muy poquita gente, debería estar aquí para dedicarlo a quien lo necesita. Es urgente tomar medidas para eliminar este mal de la economía mundial, como por ejemplo, desarrollar en España un Pacto de Estado contra el fraude fiscal.

En los últimos días, las Bolsas están ocupando las principales noticias económicas, transmitiendo a la población la sensación de pánico generalizado. En España, la CNMV acaba de prohibir las operaciones en corto. No es un mal paso, pero es insuficiente para frenar a los especuladores financieros que siempre sacan buena tajada de la volatilidad de los mercados bursátiles. Y es aquí donde también vemos lo imprescindibles que son para el bien común medidas como el IMPUESTO A LAS TRANSACCIONES FINANCIERAS, para frenar la especulación y establecer una regulación de la economía financiera que además pueda contribuir a aportar fondos al Estado para las necesidades sociales.

Esta crisis tendrá graves consecuencias económicas, sobre todo para las PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS, que son las que menos capacidad tienen de recuperarse. Estamos viendo cómo pequeños negocios, que afectan a todas las áreas de la economía, están cerrando sus puertas y sufriendo graves pérdidas. Lo mismo ocurre con multitud de TRABAJADORES Y TRABAJADORAS que están sufriendo las consecuencias de ERES y dejan de percibir sus salarios durante los días que no pueden trabajar. El Gobierno tiene que garantizar MEDIDAS DE PROTECCIÓN SOCIAL para estos sectores. por lo que ahora sería un buen momento para introducir una Renta Básica Universal. Es también el tiempo de exigir más a quienes más se han beneficiado del actual sistema impositivo, lo que se conseguiría mediante una profunda reforma fiscal.

Las imágenes obtenidas por satélite de la China paralizada por la epidemia muestran un paisaje limpio, como hacía años que no existía. La reducción de gases contaminantes industriales y de transporte nos lleva a pensar cómo sería una sociedad SIN TANTA CONTAMINACIÓN, con menos industria y coches, y mucho más respirable y beneficiosa para la vida. El nivel de gases de efecto invernadero también ha bajado, lo que demuestra que, si se quiere, se puede.

Es el momento de pensar otro mundo. Con una economía de cercanía y el abandono de los tratados de comercio e inversión que aumentan la desprotección social y la huella climática, y trasladan la capacidad de decisión democrática de la ciudadanía a las grandes corporaciones y los poderes financieros globales.

Hoy más que nunca se está demostrando también la importancia de los CUIDADOS, una labor muy poco apreciada ejercida principalmente por las mujeres. Esto nos debe servir para valorar el inmenso trabajo que ellas hacen, y para aprender a compartir el trabajo y los cuidados.

Un mundo en el que las voces neoliberales han defendido sin ningún pudor la importancia del INDIVIDUALISMO ha desatado un pánico que ha derivado en algunos casos de egoísmo injustificable, como hemos podido comprobar en las imágenes de supermercados desabastecidos. Frente a eso, también estamos viendo impresionantes ejemplos de SOLIDARIDAD, empezando por las personas que trabajan en la sanidad pública y siguiendo por los grupos de ayuda vecinal que se han formado en muchos barrios, siempre cumpliendo las medidas adoptadas por el Gobierno y las autoridades sanitarias

ATTAC CELEBRA ESTE AÑO su 20 ANIVERSARIO EN ESPAÑA. Y con este motivo había programado muchas y estupendas, actividades. Ahora, siguiendo las directrices recomendadas, se han aplazado todas hasta que se restablezca la normalidad.

Luchamos por hacer posible otro mundo, UN MUNDO PARA VIVIR, NO PARA SOBREVIVIR. Y tenemos el convencimiento de que aún de las peores situaciones pueden sacarse lecturas positivas y aprovechar oportunidades. Este es el caso actual.

Mesa de Coordinación de Attac España

LA GRAN PREOCUPACIÓN DEL PAPA

Salvador Aragonés

En el mundo entero hay un único tema de conversación, de interés, de miedo: el coronavirus. La opinión pública se desentiende de conflictos bélicos, de problemas internacionales, crisis, que afectan a determinados países como Turquía, Siria y Grecia, como frontera este último de los 27 países de la Unión Europea.

Es cierto que el virus que surgió en China causa mucha inquietud entre las poblaciones, a veces hasta pánico. Es gente que sufre. Pero **¿y los que sufren la calamidad, el abandono, el hambre, el desamparo, la inhumanidad, casi el repudio de quienes viven en la frontera greco-turca, con un hilo de esperanza de poder pasar a Europa?** Los sufrimientos no son solo de unos, sino que hay que mirar a todos, a todo el mundo.

Por esta razón el papa Francisco, el pasado día 11, lanzó un grito a favor de quienes tienen otros sufrimientos: “No quisiera que este dolor (el coronavirus), esta epidemia tan fuerte, nos haga olvidar a los pobres sirios que están sufriendo en la frontera entre Grecia y Turquía. Un pueblo que sufre desde hace años. Deben huir de la guerra, la enfermedad y el hambre. No olvidemos a estos hermanos y hermanas. Muchos niños están sufriendo allí”.

El Papa recibe información diaria del drama existente en la frontera entre Turquía y Grecia: los turcos, por despecho a Europa (no apoya a su lucha en Siria), han abierto las fronteras para que se vayan los refugiados hacia la Unión Europea, pasando por Grecia, frontera con Turquía. Grecia los rechaza con violencia, y ni siquiera analiza quiénes piden asilo. La Iglesia, dice el Papa, “ha de estar al lado de los que sufren”.

La situación de los migrantes y exiliados sirios en Turquía es muy deprimente: **viven en la casi miseria, sin escuelas, alojados en campos de refugiados, sin trabajo, y cuando lo tienen son trabajos serviles.** Y ahora que Turquía les ha abierto la frontera, no pueden volver a Turquía y tampoco pueden volver al escenario de la guerra en su país, Siria: no pueden volver atrás. Quieren pasar la frontera con Grecia, como sea, a riesgo incluso de sus vidas. Un fuerte drama humano.
¡Pobre gente! Parece abandonada de todos, sin patria, sin futuro, sin comida: nadie los quiere. ¿Y el derecho humano al asilo? Europa ha mirado hacia otra parte y solo permite que pasen algunos niños y jóvenes, cuando hay decenas de millares hacinados en la frontera.

¿Por qué ocurre este conflicto?

La Unión Europea, con sede en Bruselas, llegó a un acuerdo con Turquía para que este país actuara como baluarte, como barrera, para los refugiados que se dirigen a Europa. A cambio, Europa paga 6.000 millones de euros (unos 6.300 millones de dólares) al gobierno turco de Recep Tayyip Erdogan. Fue un acuerdo bastante vergonzante.

La guerra civil de Siria empezó en 2011, entre el gobierno de Damasco, presidido por Bashar al-Ásad, y sus opositores que querían derribarlo en la llamada "primavera árabe". Y desde entonces millones de sirios han huido de las bombas, las persecuciones, la guerra que todo lo arrasa. Y han huido principalmente hacia Turquía, el Líbano, Jordania y, sobre todo, Europa.
Los Estados Unidos apoyaron a la oposición contra Bashar al Asad, el cual era apoyado directamente por Irán y por Rusia. Frente al gobierno sirio estaban también una parte de los kurdos, un pueblo indo-iraní que vive entre Turquía, Irak, Irán, y Siria. Los kurdos, aliados de los Estados Unidos, llevaron buena parte de la lucha contra los terroristas del Estado Islámico que se hizo fuerte en algunas plazas de Siria, como la bella Alepo. Pero el régimen de Erdogán considera que los kurdos son a su vez terroristas contra su país.

Al dejar los Estados Unidos la zona, en 2019, los kurdos se encontraban solos y con una lucha no solo contra el gobierno sirio de Damasco, sino también en su lucha contra Turquía y contra el Estado Islámico. Erdogán decidió penetrar 30 kilómetros dentro de territorio sirio para controlar el terrorismo.

Esta situación no agradó ni a Rusia, ni a Irán, que tiene frontera con Turquía, aliados de Damasco. Empezó otra vez –si es que se había apagado—la guerra de Siria: bombardeos, destrucciones y refugiados hacia Turquía. Turquía tenía el visto bueno de los Estados Unidos, siempre que la guerra causara pocos muertos. No fue así. Era el año 2019.

Erdogán, molesto con la Unión Europea porque no le apoyaba ni en la guerra de Siria ni en sus aspiraciones a formar parte de la UE. Al menos, pide, mantener una unidad aduanera con Europa. Amenazó –y cumplió– abrir las fronteras de los refugiados sirios hacia Europa, por la frontera con Grecia, un eterno adversario de Turquía, a pesar de ser ambos miembros de la organización militar OTAN.

No actuó así Erdogán con Bulgaria –miembro de la UE que también tiene frontera con Turquía— después de un acuerdo estratégico con el presidente búlgaro, este mes de marzo en el palacio presidencial de Ankara, la capital de Turquía.

Un acuerdo de la semana pasada entre Rusia y Turquía, entre Vladimir Putin y Erdogán, se cerró con un alto al fuego en la ciudad de Idlib. ¿Hasta cuándo?

Los países, con la crisis del coronavirus, si bien potente, no pueden vivir de espaldas al drama que ocurre en el tablero de Siria.

Latinoamérica

GEOPOLÍTICA DE LOS ESTRECHOS

Canales, trenes y conexiones catastróficas

Ana Esther Ceceña

Grandes desafíos geopolíticos

Después de muchos años encerrada en sí misma, China hoy está en total expansión tirando cuerdas hacia todos los rincones del mundo y poniendo en dificultades al gran hegemón. No sólo ha invadido mercados de bienes de consumo masivo, sino que disputa el liderazgo en áreas de tecnología de

punta y desarrolla una inteligente estrategia de entrar *por abajo* para iniciar su marcha sentando cimientos. Una de sus cartas fuertes son las infraestructuras de comunicación, que se ofrecen con créditos más accesibles que los del arrogante líder mundial. China va con sus ferrocarriles o propuestas multimodales de conexión abriendo paso a sus inversiones y a su comercio. En 2017 estableció relaciones diplomáticas con Panamá, el país-canal más importante del mercado mundial, y en adelante Xi Jinping, presidente chino, expresó la intención de "…consolidar Panamá como centro logístico en América" (Gandásegui, 2020).

Según relata Marco Gandásegui (2020), desde 2018 se han sucedido una tras otra las visitas de altos funcionarios estadounidenses para insistir en su rechazo a las relaciones de Panamá con China, al punto de que Pompeo mismo se ocupa del caso y no pierde ocasión para mostrar el enojo norteamericano de la intromisión de China en América, con tono, como suele ser, de amenaza a Panamá.

El cuidado del canal es una de las prioridades estratégicas de Estados Unidos en *su* continente. El volumen del comercio que pasa diariamente por Panamá en ruta a Europa, las dos costas de Estados Unidos y Canadá, Asia y el resto del mundo fue, en 2018, de 16.757 toneladas largas transportadas por 38 barcos de los que el 88 % fueron de gran calado. En total en 2018 pasaron por Panamá 255.049.145 millones de toneladas largas y 13.795 embarcaciones, de manera que lo que está en juego económicamente es mucho. Cabe destacar que el 61% de esa carga fluye del Atlántico al Pacífico (calculado a partir de CESOP, 2019).

Un canal norteamericano

Después de Panamá, el istmo más interesante para la construcción de un canal es el del sureste de México, en Tehuantepec, *ahí donde la tierra da vuelta*. Ubicado dentro del territorio norteamericano, dentro del pretendido *homeland* que extiende hipotéticamente sus fronteras hasta colindar con Guatemala y Belice, el istmo de Tehuantepec, con 200 km de longitud, se ofrece como vía de comunicación ideal entre los dos grandes océanos, al abrigo y cuidado de los poderes del norte que, como en Panamá o más aún, se preocuparán por mantener la seguridad de ese valioso eslabón del mercado mundial.

En realidad, este territorio tiene la virtud de servir de conexión interna entre las cuencas del Gran Caribe y del Golfo de México, al conectarse el corredor transístmico con el sistema de puertos de la costa mexicana, desde Coatzacoalcos hasta Cancún, que se conectaría en tierra con el llamado Tren Maya.

Como no se ha proporcionado información por parte del gobierno de México, se ha tenido que trabajar elaborando hipótesis y escenarios sobre la base del conocimiento previo tanto de la región como de las estrategias de reordenamiento territorial y de control continental desplegadas por Estados Unidos, en su afán de entrar a la competencia mundial en condiciones de superioridad. No obstante, algunas declaraciones de los funcionarios a cargo de estos megaproyectos ratifican nuestra aproximación. Se trata de complementar a los puertos californianos que empiezan a estar saturados, habilitando también una ruta más expedita entre la cuenca del Pacífico y la costa este de Estados Unidos que contaría con la conexión por agua entre el puerto de Coatzacoalcos y el de Mobile, en Alabama (CGR, 2019).

Contando con el escudo natural formado por las islas del Caribe, en realidad se tendría una disponibilidad inigualable de hidrocarburos en una zona protegida, siempre que se logre doblegar a Venezuela.

Mirados geográficamente en perspectiva continental, los proyectos Tren Maya y Tren Transístmico embonan perfectamente con los grandes proyectos de infraestructura lanzados en América del Sur (Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana – IIRSA, ahora

COSIPLAN) y en México-Centroamérica (Plan Puebla Panamá – Proyecto Mesoamérica), creando un entramado de rutas que conectaría al continente de punta a punta, llevando energía, riquezas y prosperidad a la potencia del norte. Artículo completo en: https://www.alainet.org/es/articulo/205231

BOLIVIA. NOS GOBIERNA EL MIEDO

Los habitantes de centros urbanos, una vez más, han sido presa de pánico incontrolable, repitiendo los días de noviembre, cuando de manera inexplicable cada vecino construyó barricadas, para impedir el paso de un enemigo indefinido.

En noviembre corrió el rumor que las "hordas" de la ciudad de El Alto asaltarían, los mismos barrios alteños y de la ciudad. La irracional argumentación, no soportaba ningún análisis, pues ¿cómo llegaban las "hordas", cuando ellas mismas construyeron sus barricadas? El fenómeno social, que nos atrapó en el mes de noviembre tiene su explicación en la llamada colonización emocional; definida por Hugo Bleichmar y Susana Espeleta, como: "..el proceso por el cual alguien pasa a pensar, sentir y actuar bajo la influencia de un otro –el colonizador- que le impone su subjetividad sin que el colonizado tenga conciencia de ello.." Este proceso se ha dado en Bolivia desde hace mucho tiempo atrás, podemos decir que se remonta a 5 siglos atrás, lo que podemos definir como las "elites de poder" bolivianas, siempre negaron su identidad y copiaban actitudes, culturas, extranjeras.Esta colonización emocional fue utilizada en política, para promover ideas como "las razas superiores" que llegaron inclusive a costar 60 millones de vidas humanas, en la segunda Guerra Mundial.

En nuestro país, se instalaron "emociones" en contra de los pueblos originarios, "collas malditos, raza maldita o indio" son las ideas centrales instaladas en las capas urbanas de las ciudades y con esos pensamientos se logró una inestabilidad política los últimos tres años.Esta colonización emocional, ha vuelto a presentarse frente al peligro del corona virus y la población urbana ha reaccionado con actitudes irracionales. Ese es el efecto psicológico que han instalado en los cerebros de la población, y que en cualquier momento puede explotar en acciones violentas.

Para desmontar esta especie de conductismo colectivo, es necesario un largo proceso de catarsis colectiva, para devolver el equilibrio emocional, a gran parte de nuestra sociedad, especialmente urbana, que ha sido presa de la manipulación de su conciencia.

El miedo, que es el resultado de esta colonización emocional, tiene un gran aliado en el marcado individualismo que fomentan las políticas de libre mercado, donde "sobrevive el más fuerte", por eso no interesa el vecino o el "otro" esté será siempre un potencial enemigo. Las múltiples balaceras en colegios de Estados Unidos, confirman esta situación.Tenemos la obligación, frente a la adversidad de recuperar el equilibrio emocional, para lograr una vida plena y alejada del miedo.

****

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1062.doc
PDF:http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1062.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o CAMBIO DE MAIL:
http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en

http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts

Edición: *Susana Merino* - Co fundadora de ATTAC Argentina